

LA LAMPARA DEL SANTUARIO

N.º 11 - Octubre - Noviembre 2005





LA LÁMPARA

BEL sairraíño

Edita:

Adoración Nocturna Española

Dirección:

Jesús González Prado

Consejo de Redacción:

Pedro García Mendoza

Francisco Garrido Garrido

Avelino González González

Angel Blanco Marín

Administración:

Victoriano Molina Torrado

Colaboran en este número:

José Luis Otaño

Salvador Muñoz Iglesias

Domingo Muñoz León

Manuel Garrido Boñano

José F. Guijarro

Vicente Montesinos

Redacción y Administración:

Barco, 29 -1.º

Teléf.: 915 226 938 - Fax: 914 465 726

28004 Madrid

www.adoracion-nocturna.org

E-mail: consejo@adoracion-nocturna.es

E-mail: consejo@adoracion-nocturna.org

Imprime:

Gráficas Chamorro

Barreras,15 - Télf.: 953 740 426

E-mail: juanc.chamorro@telefonica.net

23440 Baeza

Marcan." 535.268

"La Lámpara del Santuario"

Depósito Legal:

M-42307 - 2001

ISSN 1579-9492

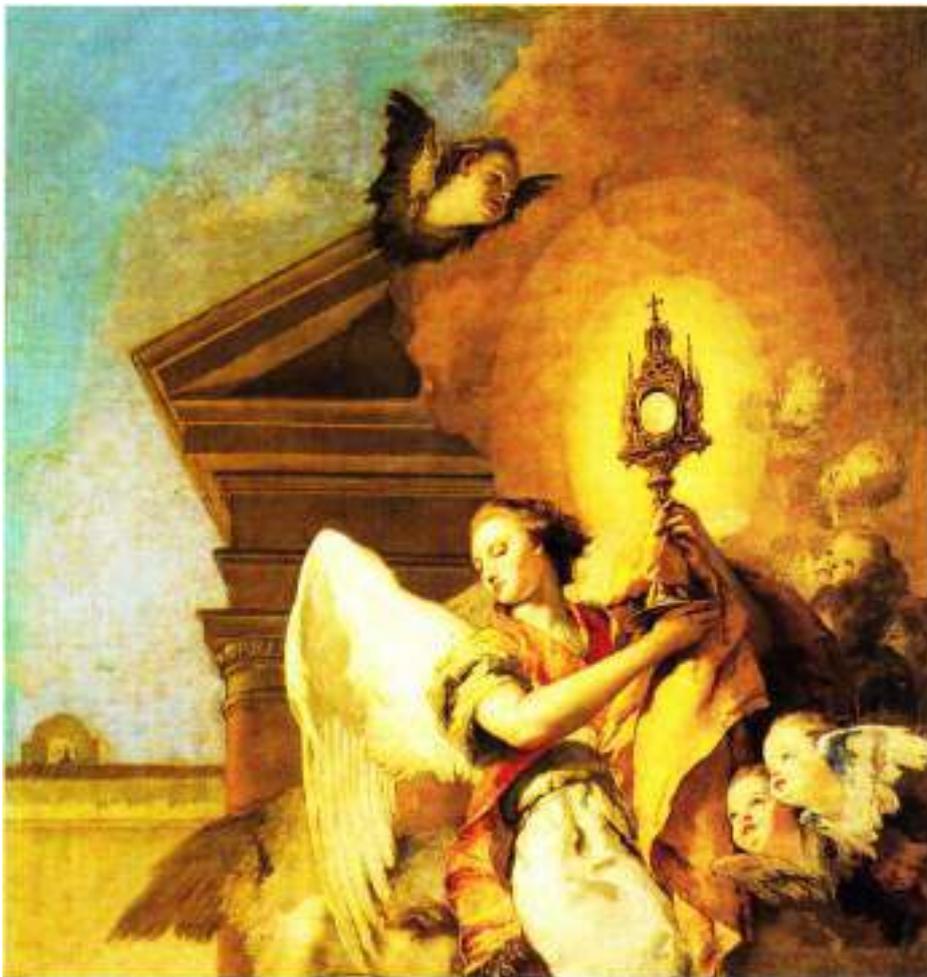
3ª Epoca - N.º 17 • Octubre-Diciembre 2005

Sumario

- 1 Adorado sea el Santísimo Sacramento
Eucaristía, Admiración
- 3 Nuestra Portada
Nuestra Señora de Val de Haro
- 4 Voz de la Iglesia
XI Asamblea del Sínodo de los Obispos
- 7 El Año de la Eucaristía
*La carta Apostólica de Juan Pablo II,
"Quédate con Nosotros"*
- 11 Ave María Purísima
"Ha mirado el Señor la poquedad de su esclava "
- 12 Adoro Te Devote
- 14 Cantar a la Eucaristía
Un teatro piadoso e ingenuo
- 18 Eucaristía y vida cristiana
Un obispo pregunta a su Diócesis
- 20 Vivieron la Eucaristía
Ceferino Jiménez
- 22 De nuestra vida
*Encuentro Nacional de Jóvenes
Misión cumplida*
- 26 Coloquio
"Con sólo tocar su manto"
- 27 Tres Meses

ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

EUCARISTÍA, ADMIRACIÓN



"¿Qué es esto?" fue la exclamación de sorpresa de los israelitas al descubrir el maná que una mañana cubrió el árido suelo del desierto. (Ex. 16,15)

Ante la obra de Dios, la primera reacción del hombre no puede ser otra que la **admiración**. Así, ante las maravillas de la creación, los salmos están llenos de expresiones de sorpresa, de admiración por la be-

lleza, el orden, la grandeza que muestran el cielo, las estrellas, la tierra. Más explicable aun es la admiración ante las intervenciones más directas de Dios: los prodigios con los egipcios, con los enemigos de Israel a lo largo de su accidentada historia.

Los evangelios nos cuentan la reacción de quienes veían los milagros del Señor con los enfermos, con los endemoniados,

con los muertos. Y nos dicen cómo se extendía su fama por toda la comarca, por toda Judea y Galilea.

Ante la Eucaristía nuestro primer sentimiento, nuestra primera reacción no puede ser otra que la ADMIRACION "i O res mirabilis !", "i Oh admirable suceso ! El siervo pobre y humilde se come a su Señor", cantamos en el himno "Sacris Sollemnis " de Santo Tomás, en la fiesta del Corpus. Todos los himnos litúrgicos, toda la teología y la poesía eucarística -como no podía ser menos- están penetrados de esa admiración ante el "Misterio de la Fe".

Y como lógica consecuencia, la ADORACION ante la realidad del Dios infinito escondido en el pan y el vino y hecho alimento para nosotros.

"No eres pan, sino que eres Dios"
"iOh que santo pan es este!
Tú solo Jesucristo, eres
carne manjar, sacramento
imayor que el cual no se halló nunca!"

cantaba el mismo Huss que acabaría, con los años, condenado por hereje.

El viejo refrán latino "assueta vilescunt" (lo acostumbrado acaba por despreciarse) es, o puede ser por desdicha, una realidad en la vida espiritual. Y el más grande portento del amor de Dios, el más grande de los sacramentos puede por la rutina perder ese imprescindible poder de ADMIRACION.

"Que esta misa sea como si fuese la **única** en tu vida
que sea como si fuese la **primera** en tu vida
que sea como si fuese la **última** en tu vida

leímos escrito en un humilde pueblo en una humilde sacristía de un pueblo castellano.

Tendremos que llevar a cada eucaristía la NOVEDAD perenne de Cristo resucitado que se hace comida, compañía y fuerza en nuestro caminar hacia la Patria.

LA EUCARISTÍA REVIVE LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS

Después de la consagración, la asamblea de los fieles, conscientes de estar ante la presencia real de Cristo crucificado y resucitado, hace esta aclamación: "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven Señor Jesús!". Con los ojos de la fe la comunidad reconoce a Jesús vivo con los signos de su pasión y, junto a Tomás, llena de maravilla, puede repetir: "Señor mío y Dios mío" (Jn 20, 28). La Eucaristía es misterio de muerte y de gloria como la Cruz, que no es incidente en el camino, sino el pasaje por el que Cristo entró en su gloria y reconcilió a la humanidad entera, derrotando toda enemistad. Por este motivo, la liturgia nos invita a implorar con esperanza confiada: "Mane nobiscum, Domine!" ¡Quédate con nosotros, Señor, que por tu santa cruz has redimido al mundo!.

BENEDICTO XVI

NUESTRA PORTADA

NUESTRA SEÑORA DE VAL DE HARO

El 8 de diciembre se ha clausurado el año dedicado a la Inmaculada con motivo de la celebración del 150 aniversario de la proclamación del Dogma; por ello, dedicamos nuestra portada a una de las imágenes pertenecientes al fondo de la magna exposición, organizada por la Conferencia Episcopal, en la Catedral de la Almudena de Madrid.

De su espléndido catálogo reproducimos el comentario referido a esta singular pieza escultórica.

Anónimo
Segunda mitad del siglo XVI
Mármol blanco
104 x 82 cm
Iglesia parroquia de El Salvador
BAEZA (Jaén)

Poco se sabe históricamente sobre la procedencia del relieve de Nuestra Señora de Val de Haro, de la parroquia de El Salvador de Baeza. Tampoco existe un estudio detallado del mismo. Algunos autores lo tratan de pasada, emparentándolo con varias tendencias artísticas de la segunda mitad del siglo XVI y viendo en el relieve ciertas referencias a autores y escuelas de la época. Hay quienes evidentemente sin conocerlo lo sitúan en el clasicismo del siglo XVII. Afirmado incluso que representa la Asunción de la Virgen o que está realizado en alabastro.

El topónimo Val de Haro no nos aclara nada pues no conocemos ninguno en España. Como advocación de Nuestra Señora es igualmente inédita. El dato tradicional de la procedencia de la ermita de un cortijo no la podemos documentar. En el inventario de la Desamortización del convento de Dominicas Descalzas de santa María de Gracia de Baeza, aparece el óvalo en el altar de la Virgen de la Aurora. A los pies de dicha imagen.

Nuestra Señora de Val de Haro responde al tipo de Inmaculada que se va creando en la segunda mitad del siglo XVI, conformándose a la visión del capítulo 12 del Apocalipsis: *"Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies. Y una corona de doce estrellas sobre su cabeza..."* De autor anónimo, constituye un notable ejemplo, del clasicismo italianizante de esas décadas finales del siglo XVI.

El gran óvalo lo ocupa la figura ascendente de María Inmaculada, que adelanta la pierna derecha, descubriendo el pie sobre la luna, y recoge, flexionada, la pierna izquierda entre los pliegues de la túnica y de la capa. Las manos- hoy desaparecidas- se juntaban en postura orante hacia el hombro izquierdo. La bella cabeza clásica mira al cielo, con sus rasgos de dama romana y la melena de rizos partida en la frente. Un nimbo con doce estrellas rodea la cabeza. La gran ráfaga de rayos circunda como el sol la rotunda figura, al que flanquean cuatro querubes, dos a cada lado. Una filacteria en la parte baja del óvalo contiene la leyenda: N.S.D. VAL. D. HARO".

Realizada en mármol blanco, en la melena de la Virgen y en la aureola, así como en los rizos de los querubines y sus alas, y en los rayos de la ráfaga, se aprecian restos de dorado.

Nuestra Señora de Val de Haro parece obra ajena a estas latitudes. Ciertos autores la relacionan con óvalos toledanos y castellanos de alabastro, de tema mariano, debidos a Gregorio Pardo o Felipe Vigarny. Considero que la Inmaculada de la parroquia de El Salvador de Baeza no escapa a la influencia de los exuberantes modelos del manierismo miguelangesco, que introdujera en España el baezano Gaspar Becerra.

J.T.C.L.



XI ASAMBLEA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS

La celebración de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que ha tenido lugar en Roma durante el pasado mes de octubre es, probablemente, el acto que marca de un modo más determinante la transición entre el pontificado de Juan Pablo II y el de Benedicto XVI.

El Sínodo de los Obispos es un organismo permanente, que celebra Asambleas Generales cuando el Papa las convoca, y sobre los temas que el Papa le encomienda. Es un órgano consultivo, por lo que la relación de los temas de sus sucesivas asambleas manifiesta las preocupaciones del Papa por distintas cuestiones eclesiales, sobre las que pide ser aconsejado desde las diferentes perspectivas y experiencias del Episcopado de la Iglesia Universal.

En esta Asamblea General se han conmemorado los cuarenta años de la institución del Sínodo por el Papa Pablo VI. Más de la mitad de la vida, por lo tanto, de esta institución posconciliar ha transcurrido en el pontificado de Juan Pablo II, del que el actual Secretario General, Mons. Eterovic, dijo en su discurso de apertura de esta última Asamblea que «por la canti-

dad de Asambleas Sinodales celebradas, el Siervo de Dios, Juan Pablo II puede ser llamado el Papa del Sínodo».

Pero no podemos decir que la asamblea del año 2005 haya sido la primera sin el Papa Wojtyła: él la convocó, y señaló su tema; y durante su pontificado se elaboró el documento previo, *Lineamenta*, en base al cual se encontraba prácticamente redactado el *Instrumentum Laboris*, y estaba ya designado el Relator General de la Asamblea, el cardenal patriarca de Venecia, Angelo Scola, cuando falleció Juan Pablo II, dejándole esta herencia a Benedicto XVI.

El nuevo Papa mantuvo todo lo hecho para esta asamblea del Sínodo por su predecesor, si bien en la redacción definitiva del *Instrumentum Laboris* es posible intuir ya alguna pincelada del Papa Ratzinger, que ha intervenido directamente en toda esta asamblea, transición de un pontificado al otro.

Ahora bien, a la vista de la serie de los Sínodos convocados por Juan Pablo II, nos podemos preguntar: ¿por qué la Eucaristía?



A lo largo de su pontificado, Juan Pablo II encomendó diversas preocupaciones al Sínodo, que, después de haber sido tratadas, le dieron la oportunidad de escribir sus Exhortaciones Apostólicas, algunas de las cuales llevan el título de «Postsinodales», resultados más concretos que pueden llegar a los sacerdotes y a los fieles de todo lo que se ha tratado en un Sínodo: la primera, sobre la catequesis (1979), responde a una asamblea sinodal del pontificado de Pablo VI; después se trata de temas de iniciativa de Juan Pablo II: la familia (1981), la reconciliación (1984), la vida consagrada (1996), los laicos (1988), los presbíteros (1992) y los obispos (2003). Hubo también en medio otras asambleas para temas más particulares, con sus correspondientes Exhortaciones Apostólicas.

Pero en el caso de la Eucaristía, el Sínodo ha sido precedido por dos documentos pontificios, la encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (17 de abril de 2003) y la carta apostólica *Mane nobiscum, Domine* (7 de octubre de 2004), en el marco de las celebraciones del año de la Eucaristía, prolongación del Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en octubre de 2004 en Guadalajara, México. Y queda pendiente para Benedicto XVI, si podemos hablar así, una posible Exhortación Apostólica Postsinodal.

No podemos reducirnos a imaginar qué es lo que le quedaría al Papa por decirnos sobre la Eucaristía, sino que, más bien, debemos pensar qué es lo que nos queda a nosotros por aprender aún sobre el Misterio. Porque de la abundancia de textos podemos sacar aún riqueza para nuestra vida cristiana.

De momento, y sin pretensiones de ser exhaustivos, podemos señalar los siguientes temas que necesitaríamos tratar, profundizar y descubrir, quizá:

- La «irrupción» en nuestra iglesia latina de la experiencia eucarística, rica y diversa, de las iglesias católicas de oriente.
- La clarificación de los diversos ministerios en la celebración y el culto eucarístico, provocada por la escasez y la necesidad de una mejor distribución de los sacerdotes en el marco de la Iglesia universal.
- La profundización en el sentido de sacrificio, inseparable de la celebración eucarística.
- El testimonio de algunos padres sinodales de cómo la celebración de la Eucaristía ha servido para que algunas comunidades de fieles, endémicamente enfrentadas por cuestiones sociales e incluso enfrentamientos racistas, encuentren que tienen tanto en común.
- El testimonio de otros padres sinodales, de cómo hay fieles en iglesias más pobres de clero, que hacen sacrificios incomprensibles para nosotros para poder asistir a la celebración eucarística.
- La vocación desde la presencia de Cristo en la Eucaristía para que, por medio de la adoración, profundicemos en el trato personal más íntimo con el Hijo de Dios, que se ha hecho hombre para redimirnos y reconciliarnos con el Padre.

Podríamos, así, ver si en nuestra vivencia de la Eucaristía prevalece la belleza reposada del culto, o el utilitarismo apresurado; si consideramos que el «lujo» de las concentraciones por cualquier motivo de presbíteros concelebrantes, y la multiplicación de celebraciones sin verdadera necesidad es

compatible, en una verdadera caridad pastoral, con la ausencia de sacerdotes en otros lugares, donde quedan tantos miles de fieles sin la posibilidad de asistir ni siquiera a la celebración dominical; si nos sentimos interpelados por Dios en la misma celebración para participar en algo más que en el rito y en la ceremonia, y la Eucaristía nos impulsa a poner, de verdad, nuestra vida y nuestro ser en las manos de Dios para el servicio y la salvación de nuestro prójimo; si la unión eucarística a Cristo, el Hijo único de Dios, nos descubre que somos verdaderamente hermanos de los que, por él, tenemos un único Padre; si estamos dispuestos a hacer algo, aunque nos cueste mucho, con tal de participar en la Eucaristía, o si, por el contrario, nos basta cualquier pretexto para sentirnos dispensados de asistir; si ante Cristo, que es el mismo que se ofrece a nuestra adoración y que vendrá como Juez de vivos y muertos, podemos sostener, sinceramente, nuestros proyectos, nuestras ilusiones, nuestra pretendidas necesidades, para pedirle a Dios el auxilio de su gracia en aquello de lo que sabemos que no nos vamos a tener que arrepentir ni en esta vida ni en la otra.

Es mucha la herencia que nos ha dejado esta Asamblea del Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, en la transición del pontificado de Juan Pablo II al de Benedicto XVI. Ahora, lo que hace falta, es que los que estamos viviendo esta etapa de la historia sepamos aprovechar, en poco o en mucho, lo que nos ha quedado, para que podamos dejar en herencia a los que vivan las etapas sucesivas de la Iglesia el ejemplo de un fruto al treinta, al sesenta o al ciento por uno.

El auxilio de la gracia no nos va a faltar.

José F. Guijarro

Vice-Director Espiritual del Consejo Nacional
de la Adoración Nocturna Española.

EL AÑO DE LA EUCARISTÍA

LA CARTA APOSTÓLICA DE JUAN PABLO II «QUÉDATE CON NOSOTROS» (IV):

LOS GRANDES COMPROMISOS DEL AÑO DE LA EUCARISTÍA
(COMUNIÓN, MISIÓN, ACCIÓN DE GRACIAS Y SOLIDARIDAD)



*A los miembros de la Adoración Nocturna Española,
como prueba de profundo agracio por su entrega a la plegaria
y culto eucarísticos, alentándolos a vivir y difundir la devoción
al Santísimo Sacramento, imparto con afecto una especial
Benedición Apostólica.*

Vaticano, 25 de septiembre de 1981.

Joannes Paulus II



DURANTE el año 2005 venimos exponiendo la Carta Apóstolica de Juan Pablo II «*Quédate con nosotros*» (Mane nobiscum, Domine). Esta Carta es el último documento eucarístico que, como un testamento, nos dejó el llorado Pontífice. Tras una visión de conjunto hemos estudiado los textos de los evangelios citados en el Documento y los grandes compromisos del año de la Eucaristía. En el número anterior de La Lámpara del Santuario hemos desarrollado algunos de esos compromisos (escucha de la Palabra, fe,

esperanza y adoración). En este número queremos completar esos compromisos que de alguna manera brotan de la Eucaristía: comunión, misión, acción de gracias y solidaridad.

COMUNIÓN CON CRISTO Y COMUNIÓN ECLESIAL Y HUMANA

El apartado III *La Eucaristía fuente y epifanía de comunión* habla en primer lugar (nº. 19) de la comunión con Cristo citando la frase de Jn 15,4 «Permaneced en

mí y yo en vosotros». La respuesta del cristiano pues implica la comunión con Cristo. Seguidamente con el título: *Un solo pan y un solo cuerpo* y refiriéndose a la cita de Iª Cor 10,17 se indica que la comunión eucarística no puede comprenderse adecuadamente ni vivirse en plenitud fuera de la comunión eclesial (nº 20). En consecuencia la Eucaristía es fuente de la unidad eclesial y su máxima manifestación. La Eucaristía es Epifanía de comunión (nº 21). Como ejemplo de esta comunión eclesial se propone (en el nº 22) la vida de la comunidad primitiva: «Un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32). Un poco más adelante se desarrollará el tema de la solidaridad. Como punto culminante de la comunión eclesial el Pontífice (en el nº 23) indica la celebración del Domingo, del Día del Señor. Se renueva la invitación de la Carta apostólica «*D/esDominr*» y se invita a la celebración de la Misa dominical como un encuentro de las personas y de los grupos, movimientos y asociaciones presentes en la Parroquia.

LA EUCARISTÍA Y LA MISIÓN

El apartado IV se titula *La Eucaristía principio y proyecto de misión*. Partiendo del texto de los discípulos de Emaús que se levantan para testimoniar lo que han vivido (Le 24,33) se desarrolla la urgencia de testimoniar y de evangelizar. Con este motivo se cita el texto de Iª Cor 11, 26: «Cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva». El Apóstol pone en estrecha relación recíproca banquete y anuncio: entrar en comunión con Cristo en el memorial de la Pascua significa, al mismo tiempo, experimentar el deber de hacerse misionero del acontecimiento que aquel rito actualiza» (nº. 24).

A este propósito en el número siguiente se indica: «Con vistas a dicha misión, la Eucaristía no proporciona tan sólo la fuerza interior, sino también -en cierto sentido- el proyecto. Y es que la Eucaristía es una for-

ma de ser que de Jesús pasa al cristiano y, a través de su testimonio, aspira a irradiarse en la sociedad y en la cultura. Para que ello se haga realidad, es preciso que todo fiel asimile, en la meditación personal y comunitaria, los valores que la Eucaristía expresa, las actitudes que inspira, los propósitos de vida que suscita. ¿Por qué no ver en ello la *consigna especial que*. podría surgir del *Año de la Eucaristía* (nº 25).

DAR GRACIAS: RECONOCER AL CREADOR

Dentro de este mismo apartado de la Eucaristía principio y proyecto de misión, introduce Juan Pablo II en el número 26 el título: *Dar gracias*. Ciertamente toda Eucaristía es una acción de gracias. El Papa indica que en nuestra cultura secularizada, que respira el olvido de Dios y cultiva la vana autosuficiencia del hombre es necesario tener presente al Creador sin el cual la criatura se diluye. Por ello, los cristianos han de comprometerse a testimoniar con más energía la presencia de Dios en el mundo. El Pontífice dice: «No tengamos miedo de hablar de Dios y de llevar con la frente muy alta los signos de la fe» (nº 26).

LA SOLIDARIDAD

Con el título *El camino de la solidaridad* (nº 27), se expresa la relación entre Eucaristía y unidad de todo el género humano. El cristiano que participa en la Eucaristía aprende de ella a hacerse *promotor de comunión, de paz, de solidaridad* en todas las circunstancias de la vida (nº. 27). Esta solidaridad (se dice en el nº 28) se expresa sobre todo «el servicio de los últimos». El Pontífice recuerda una vez más el episodio del lavatorio de los pies (Jn 13,1-20) y la enseñanza de Pablo de unir la celebración eucarística con la caridad. Es por el amor recíproco y por el desvelo por el necesitado como los cristianos serán reconocidos como discípulos auténticos de Cristo (Jn 13,35; Mt 25,31-46).



INVITACIÓN UNIVERSAL

Ya en la Conclusión, el Pontífice, tras indicar una serie de tareas en este año de la Eucaristía (nº 29), invita (nº 30) a todos, obispos, sacerdotes, diáconos y ministros, futuros sacerdotes, consagrados y consagradas, fieles todos y muy especialmente las familias y los jóvenes, a vivir de la Eucaristía. El Papa recuerda el tema escogido para la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia «Hemos venido a adorarlo».

Finalmente se evoca (nº 31) el ejemplo de los Santos y sobre todo de la Virgen María terminando con estas palabras: «Que en este año de gracia, sostenida por María la Iglesia halle un nuevo impulso para su misión y reconozca cada vez más en la Eucaristía la fuente y el culmen de toda su vida» (nº 31).

Como se ve, el Pontífice habla aquí de la Eucaristía como fuente y culmen de toda la vida de la Iglesia y de la Eucaristía como fuerza para la misión.

EPÍLOGO

La Carta apostólica *Mane nobiscum, Domine* (Quédate con nosotros, Señor) es el último documento eucarístico dirigido a toda la Iglesia por Juan Pablo II, a quien Dios ha llamado a la adoración eterna. Para todos los adoradores el año de la Eucaristía ha sido un inmenso don de gracia. También encierra, como hemos visto, grandes compromisos. ¡Dichosos los cristianos si en la adoración eucarística viven con intensidad el amor de Cristo y traducen ese amor a Cristo en servicio humilde y sacrificado a los hermanos a ejemplo de María!.

Domingo Muñoz León

AVE MARÍA PURÍSIMA

"HA MIRADO EL SEÑOR LA POQUEDAD DE SU ESCLAVA"

(Lc 1,48).

DE ahí arranca el agradecimiento de María, que la llevó a cantar alborozada el *Magnificat*: Dios Ha puesto sus ojos en Ella con amor.

Con parecidas palabras oraba a Dios Ana, la futura madre de Samuel. Atribulada por el oprobio de la esterilidad, tan ominoso entre los judíos de su tiempo, por considerarse castigo del Señor, la pobre mujer del Antiguo Testamento pedía a Dios que *"se dignara miraria aflicción de su esclava"*, (1 Sam 1,11).

María, jovencísima, no tenía conciencia de ser estéril, ni sentía aflicción por no ser madre, puesto que estaba recién desposada.

Su acción de gracias no es por haberla Dios librado de la esterilidad, ni de ninguna otra angustia o aflicción, sino por haber puesto los ojos en su pequeñez para hacer- ¡ Él y sólo Él!- cosas grandes en Ella, para ella y a través de Ella.

Tampoco piensa María que el Señor la ha escogido en premio a su humildad. El término griego original designa más bien un estado de indignancia connatural.

Lo que Dios ha visto en María- según Ella- no es ninguna virtud, sino su poquedad: se ha fijado en que Ella es muy poca cosa.

Ahí está la raíz de la auténtica religiosidad de María, que debemos imitar.

Todo está en reconocer ante Dios nuestra absoluta nulidad, nuestra pequeñez y poquedad ultramicroscópica. Sus ojos, que ven a infinita distancia, se complacen en *"exaltar a ios humildes"*, en *"colmar de bienes a ios hambrientos"*, y en *"acoger con misericordia a sus siervos"* (Lc 1, 52-54)

Así lo hizo con María.

Si tuviéramos nosotros esa misma conciencia de nuestra indignidad; si de verdad nos consideráramos inmerecedores de la atención del Señor, jamás protestaríamos cuando nos parece que no se ocupa de nosotros, y en cambio nos sentiríamos extraordinariamente felices, y no encontraríamos palabras apropiadas, para agradecerle la mirada complaciente y enriquecedora que tantas veces se digna posar sobre nuestra absoluta y total insignificancia.



¡Qué resonancia tiene!, cuando se piensa así, repetir internamente, y dicho en nombre propio, lo que de sí canto María:

Ha mirado ei Señor la poquedad de este su esclavo, que soy.

Porque la mirada del Señor es amor.

Cuando un día Jesús hablaba con el joven aquel que había cumplido todos los mandamientos desde su niñez, San Marcos afirmará que *"fijando en él su mirada, le amó"* (Mc 10,21).

Así fijaste, Señor, tu mirada en la poquedad de tu Madre con infinito amor. Y así la fijas hoy sobre lo que en mí no es simple poquedad, sino repugnante miseria.

Y Tú no amas *"de palabra o de boquilla, sino con obras de verdad"* (1 Juan 3,18).

Tu Madre asunta ya en cuerpo y alma a los cielos, nos lo podría seguir dictando desde allí, como anticipadamente lo cantó en el *Magnificat*.

-*"Porque ha mirado el Señor la poquedad de su esclava, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones"*.

Yo he experimentado ya sobre mí el comienzo de la afirmación de María: *"Has fijado, Señor, tus ojos en mi poquedad"*.

Estoy seguro de experimentar un día el final: seré bienaventurado por todas las generaciones.

+SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS

ADORO TE DEVOTE

Sentimos tener que terminar con este trabajo todo lo mucho y óptimo que nos ofrece la Carta Pastoral de Monseñor Echevarría sobre el gran Sacramento del Amor, del "Amor de los amores"., como se dice en el himno eucarístico tan conocido en España. Insisto una vez más que es menester leer todas las páginas de la misma. No tienen desperdicio. Podrán ver que no exageramos en lo que hemos dicho hasta ahora.

CON LA LUZ DE LA FE

YA lo hemos expuesto anteriormente. Pero ahora lo sugiere el himno eucarístico que sigue de guía a esa Carta Pastoral (Adoro te devote).

El autor dice a este respecto : "¡Qué paciente se alza el fracaso de los sentidos ante el Santísimo Sacramento! La experiencia sensible, camino natural para que nuestra inteligencia conozca lo que son las cosas, aquí no basta. Sólo el oído salva al hombre del naufragio sensible ante la Eucaristía. Sólo oyendo la Palabra de Dios que revela lo que la mente no percibe a través de la sensibilidad, y acogéndola con fe, se llega a saber que la sustancia -aunque lo parezca- no es pan sino el Cuerpo de Cristo, no es vino sino la Sangre del Redentor".

Pero también la inteligencia zozobra porque se trata de un misterio y éste, según la doctrina del Concilio Vaticano I no se puede explicar con palabras humanas aún después de ser revelado. Bien explícito es Santo Tomás de Aquino en la secuencia de

la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo "Lauda, Sion": "Es dogma que se da a los cristianos, que el pan se convierte en carne y el vino en sangre. Lo que no comprendes y no ves, una fe viva lo atestigua, fuera de todo orden de la naturaleza. Bajo diversas especies, que son accidentes y no sustancia, están ocultos los dones más preciados. Su carne es alimento y su sangre es bebida; más Cristo está todo entero bajo cada especie".

Fe en el poder del Creador; fe en Jesucristo, que afirma: "Esto es mi Cuerpo", y añade: Este es el cáliz de mi sangre"; fe en la acción inefable del Espíritu Santo, que intervino en la encarnación del Verbo en el seno purísimo de la Virgen María e interviene en la admirable conversión eucarística, en la transustanciación, como expresamente se afirma en las Plegarias Eucarísticas, tanto de Oriente como de Occidente; fe en la Iglesia, como lo enseña a través del Concilio de Trento: "Cristo Redentor nuestro dijo ser verdaderamente su cuerpo lo que ofrecía bajo la apariencia de pan (Mt 26, 26 ss.; MC 14, 24 ss.; Lc 22, 19 ss; Icor 11, 24 ss.); de ahí

que la Iglesia de Dios tuvo siempre la persuasión, y ahora nuevamente lo declara en este santo Concilio, que por la consagración del pan y del vino se realiza la conversión de toda la sustancia del vino en la sustancia de su Sangre. La cual conversión, propia y convenientemente, fue llamada transubstanciación por la Santa Iglesia Católica" (Ses. XIII, c.4).

Podemos afirmar que toda la tradición de la Iglesia ha enseñado siempre lo mismo como puede verse en multitud de documentos pontificios y episcopales hasta nuestros días. El Concilio Vaticano II en la Constitución "Sacrosanctum Concilium" (n 47) dice: "Nuestro Salvador, en la última cena, la noche que lo traicionaban, instituyó, el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el Sacrificio de la Cruz, y a confiar así a su Esposa, la Iglesia, el memorial de su muerte y resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se recibe como alimento a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura". También en la encíclica de Juan Pablo II sobre la sacramentísima Eucaristía, del 17 de abril del año 2003, que el Prelado cita con frecuencia, afirma el Papa: "El Señor Jesús la noche en que fue entregado (Icor 11, 23), instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y de su Sangre. Las palabras del Apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de modo indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor. No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente" (n 11) y en el n. 15 cita las mismas palabras del Concilio de Trento que hemos transcrito anteriormente.

San Cirilo de Jerusalén en sus Catequesis mistagógicas afirma: "No veas en el



pan y en el vino meros y naturales elementos, porque el Señor ha dicho expresamente que son su Cuerpo y su Sangre; la fe te lo asegura, aunque los sentidos te sugieran otra cosa" (IV IV, 6).

Como se puede ver por lo que hemos sintetizado aquí se trata de una Carta Pastoral de inmenso valor. Lo que hemos escrito aquí es una mínima parte. El Prelado del Opus Dei es un gran teólogo y un gran maestro de la vida espiritual.

Manuel Garrido Bonaño, O.S.B.

CANTAR A LA EUCARISTÍA

UN TEATRO PIADOSO E INGENUO

VEÍAMOS algunos primeros y preciosos ejemplos de "teatro eucarístico", precedente de los Autos Sacramentales de nuestro siglo de oro que son sin duda la cumbre del teatro religioso en lengua castellana.

Después de esos grandes Autos Sacramentales, durante un corto tiempo nos encontraremos con diversas imitaciones, no despreciables desde luego, pero que nos dejan en puertas de la extinción del teatro religioso en España. ¿Falta de genio? ¿falta de "público"? Estamos recorriendo, porque bien vale la pena, varias de esas piezas teatrales, muchas de ellas anónimas, precedentes de los Autos, que años y años se representaron especialmente para la fiesta del Corpus y, desde luego muy difíciles de encontrar, la mayoría, impresas.

Algunas ya he visto en páginas anteriores de nuestra revista. Sin entrar en comparación con los Autos de Lope de Vega, Tirso o Calderón, si descubrimos en estas viejas piezas teatrales un sabor popular, que es sencillez, piedad ingenua, fe viva en la Eucaristía, firmeza doctrinal y

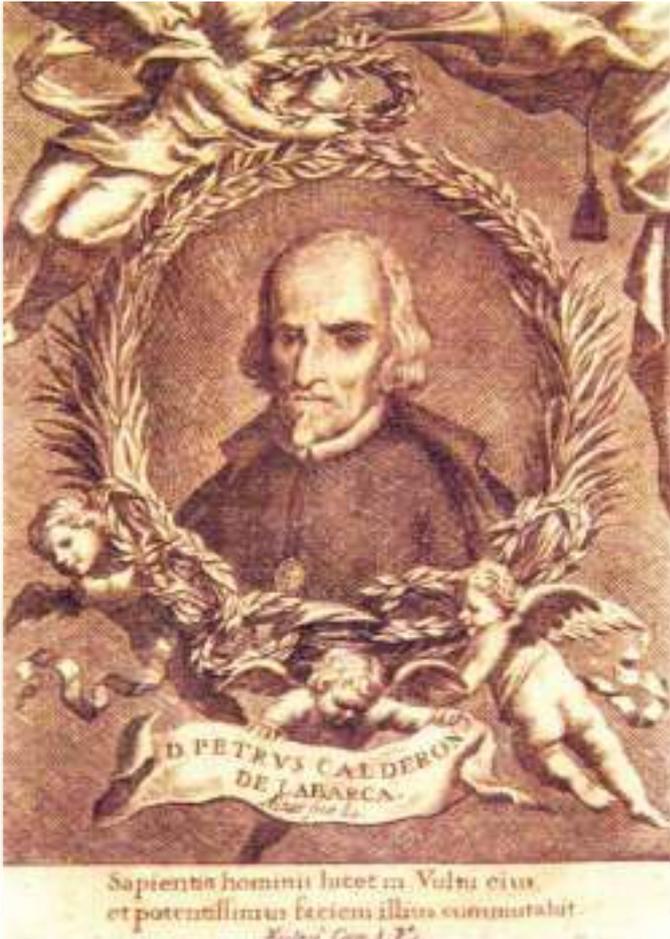
también una plasticidad en el lenguaje y gran ingenio en las metáforas o imágenes, que después, con mucha frecuencia pasaran a los Autos en un lenguaje barroco, a veces un tanto recargado y no siempre fácil de entender en una rápida lectura.

Anónimo, de principios del s. XVI y directamente centrado en la Eucaristía nos encontramos con LA FARSA DEL SACRAMENTO DE LOS CUATRO EVANGELISTAS. En ella a dos pastores que van a celebrar la fiesta del Corpus se les aparecen los cuatro Evangelistas:

"A los que solemnizaren
la gran fiesta que tenemos
siempre los visitaremos"

En la "loa" que introduce la representación se nos dice:

"...nuestra recitación
tratará del Sacramento
bien de nuestra salvación.
Aquí saldrán dos pastores
devotos de aqueste día
el cual, con grande alegría
le festejan con loores..."



CALDERÓN DE LA BARCA

Los pastores van diciendo diversas preguntas a los evangelistas. Las respuestas se centran en la fe ante el gran misterio:

"Solerse Dios encubrir en la hostia es otra grandeza, porque tan clara grandeza no la pudiera sufrir a mirar nuestra flaqueza. Si al sol mirar no podéis que es cosa tan menos clara ¿qué humana vista bastará si Dios, así como es os mostrase allí su cara?", explica S. Juan.

Y los pastores cantan y bailan un "villancico":

"Este Santo Sacramento que Cristo ha constituido por la fe ha de ser creído"

Y sobre los efectos de este sacramento, dice S. Lucas:

"No sólo da allí el Señor al alma gustos subidos, empero a sus escogidos suele echar nuevo vigor en cuerpos enflaquecidos. Da a cuerpo y alma salud refréscanse las pasiones véncese las tentaciones y acrecienta la virtud. Sin otras gracias y dones enciende la caridad esfuerzase la esperanza hace dulce la humildad confirma la fe y bondad...."

También S. Mateo hace hermosas reflexiones.

"Si quíes a Dios para ti quíete a ti para Dios.... ¡Oh si el alma gustase de Jesucristo presente y un poquito d 'El gozase veréis lo que el alma siente si después se le apartase! El ánima en su presencia tiene gran seguridad: si le corre adversidad luego le echa la prudencia aquella suma Bondad. Será postrero y final esto que decirte quiero que, con el bien divinal cualquiera trabajo y mal es de sufrir muy ligero.



LOPE DE VEGA

Si a Cristo tienes, hermano
cuando la muerte vendrá
(qu'es muy cierta a los humanos)
poné vuestra alma en sus manos
y en los cielos la pondrá"

Concluye la farsa siguiendo el consejo de S. Marcos:

"Pues que presente tenemos
al Señor, bien es, pastores
que las rodillas hinquemos
y aquí todos le adoremos
y demos sumos loores."

Sin duda echamos en falta en estas piezas que estamos recordando una auténtica **acción teatral**^Mas parecen la escenificación de una ca-

tequesis que se reduce a un diálogo entre actores.

En otras obras sí aparece ya un mínimo de acción, de "**argumento teatral**". Pero sigamos nuestro repaso.

MAS ANONIMOS

Otra obra anónima del mismo tiempo (principios del s. XVI) es la titulada FARSA DEL SACRAMENTO DE MOSELINA. En esta obra la **ley de Gracia** ofrece a **Moselina** (nombre que hace referencia a Moisés) y al Hebreo un pan bien distinto de aquel de la Antigua Alianza.

Dice Abelino (derivado de Abel):

"que estamos desde que Adán
fue enviado
que no comemos bocado
del pan que nos de contento"

El Baticano

(el profeta) les anuncia:
"Verdad es que figurado
su testamento
comerán por alimento
los hombres de acá del suelo
del mismo Pan que en el cielo
se tiene por nutrimento"

Y por fin, en la escena IV se canta
un villancico:

"Albricias, hijos de Adán
que os traigo del cielo pan,
que del cielo os traigo pan"

La **Ley de Gracia** contesta a las
dificultades que **Abelino** y el **He-**
breo ponen a este nuevo pan:

"Mira, no seas insensible;
para mientes:
no te espantes si no sientes
este divino secreto
qu'esta Dios en el sujeto
destos blancos accidentes."

Y, una vez más, el **Hebreo** pre-
senta la dificultad de todo un Dios
en tan pequeña porción de pan:

"Ora no imagino yo,
Señoreta,
cómo es posible se meta Dios,
con toda su grandura
en la pequeña mensura
de parte tan imperfecta "



TIRSO DE MOLINA

Y contestará la **Ley de Gracia** con
el ejemplo, repetido en tantas obras,
del espejo que aunque quebrado siem-
pre reproduce la imagen entera.

No queremos terminar el recorrido
de hoy sin mencionar, aunque no sea
eucarístico EL AUTO DE LAS DONAS
QUE ENVIO ADAN A NUESTRA SE-
ÑORA CON SANT' LAZARO. Se trata
de una bellísima composición sobre
el dolor de María en la pasión de Je-
sús. En el Auto sólo encontramos una
rápida alusión a la Eucaristía:

"Aquel maná florecido
verdaderamente.
Aquel que hecho cordero
A comer hoy se nos dio"

Jesús González Prado

EUCARISTÍA Y VIDA CRISTIANA

UN OBISPO PREGUNTA A SU DIÓCESIS



En la celebración de la fiesta de San Juan de Avila, el Obispo de Cuenca Mons. Ramón del Hoyo (después trasladado a la sede de Jaén), hacía una serie de preguntas a sus sacerdotes sobre la acción pastoral en torno al Misterio Eucarístico.

De la revista diocesana de Cuenca reproducimos esas preguntas que, sin duda, podríamos hacernos todos y pueden servirnos para revisar nuestra vida eucarística en la diócesis, parroquias y asociaciones apostólicas.

- ¿Ha llegado a los niños y jóvenes, a todos los fieles el puesto central que tiene la Eucaristía dominical en la vida de una comunidad parroquial?
- ¿Se ha dado algún paso especial para instituir o animar y agradecer a los grupos litúrgicos parroquiales que colaboran con el canto proclamación de la Palabra u otros servicios?
- ¿Qué cantos, qué ornamentos, qué vasos sagrados, como se cuida la limpieza y decoro de la mesa del altar, libros sagrados, ambón, prebisterio, confesionarios, pila bautismal...?
- ¿Se habla con claridad a los fieles de las condiciones necesarias para recibir la Eucaristía?
- ¿Se enseña a estar en la Iglesia, qué reverencia se tiene con el Santísimo Sacramento; qué clima de recogimiento; se enseña a interiorizar la liturgia de la Misa, en sus diversos momentos, en la oración personal después de la comunión...?
- ¿Cómo se celebra el aniversario de la dedicación de la propia Iglesia, se explica lo que es un Templo, conociendo el sentido de lo que hay habitualmente en él: altares, sagrario, ambón, confesionarios, pila bautismal, iconografía, vidrieras...?
- ¿En qué horarios la Iglesia está abierta para la adoración y visita al Santísimo, bendición eucarística, grupo de adoradores...?
- ¿Se da a conocer la enseñanza de la Iglesia sobre el viático, y se atiende con regularidad y dignidad la distribución de la Comunión a los enfermos?
- ¿Se atiende en su vida espiritual a quienes participan en la Misa y no pueden comulgar por su situación irregular?

LA EUCARISTÍA Y LA ACCIÓN EVANGELIZADORA

La Eucaristía, en efecto, es el centro impulsor de toda acción evangelizadora de la Iglesia, un poco como el corazón en el cuerpo humano. Las comunidades cristianas, sin la celebración eucarística, en la que se alimentan en la doble mesa de la Palabra y del Cuerpo de Cristo, perderían su naturaleza auténtica: sólo al ser "eucarísticas" pueden transmitir al propio Cristo a los hombres, y no sólo ideas y valores, todo lo nobles e importantes que se quieran. La Eucaristía ha forjado insignes apóstoles misioneros, en todo estado de vida: sacerdotes, religiosos, laicos; santos de vida activa y contemplativa. Pensemos, por un lado, en San Francisco Javier, a quién el amor de Cristo le impulsó hasta el Extremo Oriente para anunciar el Evangelio; por otro, en Santa Teresa de Lisieux, joven carmelita a la que conmemorábamos precisamente ayer. Esta vivió en la clausura su ardiente espíritu apostólico, mereciendo ser proclamada, junto a San Francisco Javier, patrona de la actividad misionera de la Iglesia.

BENEDICTO XVI

VIVIERON LA EUCARISTÍA

CEFERINO JIMÉNEZ

El beato Ceferino Jiménez Malla, el "Pelé", nació en Benavente de Sangría a 8 km al norte de Lérida y murió mártir en el cementerio de Barbastro en la madrugada del 2 de agosto de 1936.

El "Pelé" es el primer gitano mártir de la historia. Pese a su analfabetismo, muy pronto dedicó muchas horas de su vida a catequizar a los niños, ante los que se arrodillaba, para así quedar a su misma altura, mientras les contaba los pasajes de la Historia Sagrada.

La virtud de la caridad la practicó en grado heroico; una breve referencia a un acontecimiento concreto nos puede dar una idea de su amor y entrega al prójimo.

"Rafael Jordán, ex-alcalde de Barbastro, estaba minado por la tuberculosis. Paseando un día por el Coso "junto al abrevadero", le acometió un hemoptisis, un vómito de sangre. La gente se paraba, lo miraba, pero no se atrevía a acercársele por temor al contagio.

Verlo el Pelé y precipitarse sobre el enfermo para asistirlo,, fue todo uno. El Pelé se saco el pañuelo limpio, lo mojó en un caño de la fuente y le limpió la boca, lo levantó, lo animó y lo condujo hasta su casa, entre palabras de aliento."

La honradez sobresalió en todos sus actos, profesionales y personales. En el libro sobre Pelé de Gabriel Campos Villegas, se cuenta lo siguiente:

" Un penoso hecho, relacionado con

el trato, de caballerías, amargó la vejez de Pelé.

En la feria de Vendrell se presentó el Pelé con un buen lote de mulas.

Uno de los feriantes, al reconocer una de sus mulas, que le habían robado en la feria de Vals, denunció el hecho a la Guardia Civil. Y Ceferino dio con sus huesos en la cárcel.

Acudió inmediatamente en su defensa Don Nicolás Santos de Otto, su incondicional amigo. Examinado el caso, el juez falló a favor de Pelé y del dueño de las mulas y disipó toda duda; llegó a la conclusión de que las mulas habían sido ciertamente robadas en Valls, pero comprobó a la vez que Pelé no las había robado; las había pagado religiosamente ignorando su origen- y presentaba, al efecto, los recibos y las guías. Ningún feriante iba por los caminos con animales sin las correspondientes guías.

El sargento de la Guardia Civil, Antonio Valero Aquilué, contaba ante un grupo de excombatientes reunidos en su despacho de Barbastro que al final del proceso, el juez, remató la lectura de la sentencia y se permitió añadir este veredicto extraoficial- El Pelé no es un ladrón ni tramposo; ¡es San Ceferino, patrón de los gitanos!"

Hacia 1915 se empieza a advertir en Babastro la profunda religiosidad del gitano, diariamente asiste a misa y participa, con frecuencia, en todas las funciones eucarísticas.



CEFERINO JIMÉNEZ

En 1931 el obispo de Barbastro, Don Nicanor Mentilola Irurita funda la Adoración Nocturna; ya desde el primer momento Ceferino participa en las vigili- as y con su piedad edifica a los 40 adoradores con los que cuenta la sección. Según testimonio de D. Rufino Bruno Vidal, que en 1996 vivía en Huesca, el Pelé, en julio de 1936, seguía siendo adorador, es decir lo fue hasta su heroica muerte.

En la mañana del 19 de julio de 1936:

"Mezclado con la multitud de las calles, sobre las once de la mañana, Ceferino vio como unos "escopeteros"

subían por el Rollo hacia la cárcel al primer sacerdote detenido, José Martínez, tenor de la catedral. El Pelé los recriminó:

- La Virgen me valga, ¿no os da vergüenza llevar así a un hombre? ¡Tantos contra uno, y además inocente!

Los escopeteros se le echaron encima, lo registraron y le encontraron en los bolsillos del chaleco un rosario y una especie de juego de navajitas.

Eso bastó para detenerlo y llevarlo, maniatado, a la cárcel".

Los familiares y amigos, incluso el propio secretario de las milicias, acudieron a la cárcel para convencerle de que les entregara el rosario:

Déjate de fanatismos, Pelé, no enseñes el rosario, que es muy peligroso, y disimula eso del rezar...

- Hija mía, me lo han quitado todo, ¿qué me queda? Rezar y rezar el rosario, con - testaba ".

Antes de que rayara el alba del 2 de agosto de 1936, el Pelé murió acibillado ante el paredón del cementerio de Barbastro con el rosario en la mano y gritando

"¡Viva Cristo Rey!".

SALES

DE NUESTRA VIDA

JESÚS AL CENTRO Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores

Los días 23, 24 y 25 de septiembre de 2005, en la Real Colegiata Basílica de San Isidoro de la ciudad de León, y con la participación de 100 chicos y chicas venidos de todos los rincones de España, se celebró el Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores.

Con el recuerdo ilusionado de anteriores encuentros como Poio, Jaén u Ocaña volvimos a convocar a la juventud adoradora nocturna de nuestro país, a un encuentro que ha estado marcado por la seriedad en la reflexión de los temas, la emoción y sentimiento profundo en la adoración eucarística, y el compromiso e ilusión generados para seguir luchando por nuestra querida A.N.E., por la Iglesia y por el Reino de Dios.

El encuentro se ha celebrado bajo el lema "Jesús al Centro", respondiendo a esa llamada del tan querido, llorado y presente Siervo de Dios Juan Pablo II, quién nos invitó a **poner a Jesús Eucaristía al Centro de nuestra vida personal y comunitaria**. Sobre esta directriz empezamos a trabajar en vida de Juan Pablo II, y sobre esta misma hemos trabajado estos días como homenaje al Siervo de Dios, y siguiendo las directrices de Benedicto XVI, quién desde el inicio de su Pontificado ha dejado ya patente su continuidad en la apuesta por esos tres pilares tan de Juan Pablo II: Eucaristía, María y la juventud.

Y girando en torno a este motivo central y a la idea de unirnos, cohesionarnos, conocernos más, rezar juntos, y compartir proyectos y esperanzas, hemos ido desarrollando todos los actos del Encuentro.

El viernes tuvo lugar la acogida, y tras la primera cena, procedimos a la presentación del mismo, y a un compartir de experiencias que concluiría con el rezo de Completas y el descanso merecido.

Ya el sábado por la mañana, y tras la apertura oficial, pudimos disfrutar de dos ponencias; tras cada una de las cuales, los grupos de trabajo tuvieron sendos ratos de profundización y comentario, que fueron de una extraordinaria riqueza.

La primera de ellas versaba sobre el tema del encuentro "**Jesús al Centro**", y fue realizada, con notable éxito, por el Rvdo. D. José Ángel Riofrancos Espinosa, Vice-Director Espiritual para jóvenes de la Adoración Nocturna Española. En ella, el ponente profundizó sobre la necesidad de poner a Jesús al Centro de nuestra vida, llevando a la práctica diaria todo lo que elio significa y profundizando en nuestro compromiso cristiano desde esta experiencia de Dios.

La segunda, que tuve el honor de dictar, llevaba por nombre "**La Adoración Nocturna y los jóvenes; retos de futuro**"; y en ella diserté sobre el reto de que en la A.N.E. y en la Iglesia seamos cada vez más los jóvenes comprometidos; haciendo hincapié en que el presente es real y el futuro posible si desde la fuerza de Jesús Eucaristía nos comprometemos por el Reino de Dios.

Por la tarde realizamos una visita guiada a la Real Colegiata Basílica de San Isidoro que nos acogía, y un paseo por lugares relevantes de la capital, en plena armonía y convivencia, guiados por nuestros hermanos leoneses.

Y como no, tras el regreso y la cena compartida, dimos inicio al acto central de nuestro encuentro de adoradores jóvenes: la celebración de la **Solemne Vigilia de Adoración al Santísimo Sacramento**. La Misa se celebró en la Basílica, y fue presidido por el Rvdo. D. José Ángel Riofrancos. Tras la Eucaristía tuvo lugar la **Procesión del Santísimo** por el claustro de San



Isidoro, constituyendo toda una demostración de piedad y devoción. Tras ella iniciamos los turnos de vela, que prolongamos hasta las 8:30 de la mañana, concluyendo con el rezo de laudes..

El domingo por la mañana fue el momento de las conclusiones que todos los grupos de trabajo ayudaron a construir, proponiendo ideas para seguir luchando en este camino junto a la Vocalía Nacional de la Juventud. Con las palabras de Felipe Miguel Lozano, Vocal Diocesano de Jóvenes de León; del Rvdo. D. José Ángel Riofrancos, las mías propias; y las de D. Pedro García Mendoza, Presidenta Nacional, se clausuró el evento.

No podemos olvidar la emocionante **Eucaristía** final que vivimos el domingo, en la Catedral de León, en compañía del pueblo de Dios y presidida por el **Exmo. y Rvdo. Sr. D. Julián López Martín, Obispo de León**, quién nos animó a seguir trabajando en la causa de Cristo y volcó en nosotros todo el cariño de la Diócesis leonesa. Y tras ello, la comida de despedida, y la paulatina marcha a nuestros lugares de origen.

Hemos dado un paso más en el trabajo por nuestra querida Adoración Nocturna para seguir dándole a ella y la Iglesia ese impulso y fuerza que la misma nos pide a los jóvenes por boca de sus pontífices. Ha sido sin duda un encuentro excepcional, y damos gracias a Dios por la multitud de frutos apostólicos que de él ya están emanando.

Gracias de todo corazón a todo el Equipo de la Vocalía Nacional de la Juventud por su trabajo, día a día, en esta causa, al Consejo Diocesano de León por el cariño que ha puesto en este encuentro, a la Real Colegiata Basílica de San Isidoro, marco incomparable para el encuentro, representada por el Rvdo. D. Francisco, por su excelente acogida, a los jóvenes de León, y a los reverendos Jesús Miguel y Roberto por su esfuerzo, trabajo y acogida entrañable, a D. Pedro García Mendoza por su estancia en el encuentro y apoyo a todas las iniciativas; y también al resto de los adoradores adultos que quisieron acompañarnos. Como no, gracias a todos los jóvenes participantes, que lo habéis hecho realidad. Y un agradecimiento muy especial al Exmo. Y Rvdmo. Sr. D. Julián López, Obispo de León, que se volcó en este encuentro, acompañándonos en múltiples momentos, compartiendo con nosotros mesa de fraternidad y animándonos en todo instante con su presencia y palabra a seguir adelante.

Pero sobre todo a TI, Señor, artífice de todo, principio y fin de todo; que en la Eucaristía nos das la vida para seguir adelante. ¡Gracias! Adorado sea el santísimo Sacramento del Altar. Ave María Purísima

Vicente Montesinos Alabau

Vocal Nacional de Juventud de A.N.E.

MISIÓN CUMPLIDA

Con Motivo de la celebración del 125 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna en España, los adoradores quisimos dejar como recuerdo perenne de la efemérides, nuestra contribución en la construcción de un templo, en el que, de forma muy especial, se prestara culto de adoración al Santísimo Sacramento.

La recaudación de donativos, para

tal fin, ascendió a 36.000 euros, que entregamos a la Conferencia Episcopal Española, que a su vez puso en manos de la Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada, de las que una vez concluida la obra, hemos recibido la siguiente carta y fotografías que ilustran esta información.

Gracias, una vez más, a cuantos han contribuido a esta buena causa.

Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada
Curia Generalicia

Córdoba, 20 de julio de 2005

Mayor de Santa Marina, 26
Teléfono 48 20 51

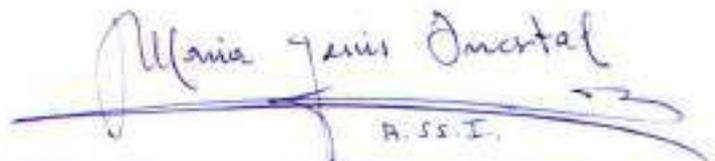
Sr. D. Francisco Garrido Garrido
Madrid

El Espíritu de Amor posee plenamente nuestros corazones, muy estimado en Él:

Por encargo de nuestra Madre General le envío estas fotos de nuestra Iglesia en Mataquescuintla, Jalapa, Guatemala. Les agradeceré tener ese recuerdo de una Capilla donde permanece perpetuamente expuesto Nuestro Señor Sacramentado, y en cuya construcción tuvo parte la generosidad de los miembros de la Adoración Nocturna Española.

Un cordial saludo y nuestra oración y recuerdo ante Jesús Eucaristía y nuestra Madre Inmaculada.

Afectísima en Ellos,


A. S. S. E.



COLOQUIO

CON SÓLO TOCAR SÜ MANTO (Mt9 20)

M emociona oír a la hemorroisa decir, con fe y absoluta confianza, que el simple contacto de tu manto la podía curar. La buena mujer *"padecía flujo de sangre... y había sufrido mucho con muchos médicos, y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien yendo a peor"* (Mc 5,25s).

Logró tocar tu manto y quedó curada.

San Pedro dijo que las gentes, agolpadas junto a Ti, te estaban *"despellejando"* (Lc 9,45).

Y sorprendentemente Tú preguntaste en alta voz:

"¿Quién Me ha tocado? Alguien io ha hecho, porque he sentido que una fuerza ha salido de Mí" (Lc 8,46).

Y es que hay dos maneras de tocarte, Señor: con fe o por rutina.

Muchos de la turba, a empujones y aprovechando la aglomeración habían logrado el contacto material contigo, satisfaciendo así su vanidad al poder presumir de haber tocado las ropas del gran Rabbi. No sentían necesidad de ser curados de nada. Sólo aquella buena mujer tocó la orla de tu manto con fe y anhelando percibir el influjo benéfico de tu icercanía.

Tan cerca como ella Te tengo yo, Señor.

Cuando te recibo en la Comunión, no toco solamente la orla de tu manto, sino tus mismos Cuerpo y Sangre, verdadera, real y sustancialmente presentes en el sacramento.

Tengo miedo de no saberte tocar.

A menudo, envuelto gregaria y multitudinariamente con la turba, me rozo contigo maquinalmente, a, lo más, agradeciendo el favor que tu contacto me depara.

Pero sigo sin percibir mejoría en mi tibieza espiritual.

Tú, en cambio, sigues siendo el mismo.

De tu Cuerpo -hoy como entonces- puede seguir saliendo la misma fuerza que en aquella ocasión curó a la hemorroisa.

¡Señor! Tu Cuerpo y Tu Sangre en la Eucaristía son mucho más que la orla de tu manto.

Haz que yo sepa, cada vez que comulgo, aprovechar el contacto con la fuerza de salvación que tengo tan a mano.

S.M.



TRES MESES

EL PAPA VIAJARÁ EN JULIO A ESPAÑA PARA PRESIDIR EL ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS

El arzobispo de Valencia, monseñor Agustín García-Gasco, confirmó que Benedicto XVI viajará a Valencia para presidir los actos finales del V Encuentro Mundial de las Familias.

Según el purpurado, el Papa permanecerá «al menos dos días, el sábado 8 y el domingo 9», refiere la agencia de noticias de la archidiócesis de Valencia, AVAN.

«Aunque todavía tardará algún tiempo en hacerse público de forma oficial, puedo confirmaros ya esta gran alegría», afirmó el prelado al concluir la misa de la solemnidad de la Inmaculada Concepción en la Catedral de Valencia.

«Os invito a que recéis para que el EMF traiga muchos frutos para la fe en las familias de todo el mundo», añadió monseñor García-Gasco, que el sábado 3 de diciembre fue recibido en audiencia en el Vaticano por Benedicto XVI, al que informó de los preparativos del próximo Encuentro Mundial de las Familias.

LOS LIBROS DE TEMÁTICA RELIGIOSA SON LOS DE MAYOR LECTURA EN ESPAÑA

Los libros de temática religiosa siguen siendo muy demandados por los lectores españoles, aunque son sistemáticamente omitidos en las listas de las obras más leídas que publican los diarios. Es el caso de la edición anual del Evangelio, editado por Edibesa, que se convirtió en un verdadero éxito de ventas en las librerías religiosas desde que comenzó a editarse en 1997.

Según la agencia Veritas, este año, la editorial publicó 785.000 ejemplares del "Evangelio 2006", 135.000 ejemplares más que los editados del "Evangelio 2005" en estas mismas fechas del año pasado. Edibesa tuvo que aumentar cada año el número de ejemplares debido al aumento de la demanda.

EL PAPA PONE EN MANOS DE LA VIRGEN MARÍA EL FUTURO DE LA IGLESIA EN LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

En un emotivo homenaje a la imagen de la Inmaculada que se encuentra en la Plaza de España, en pleno centro de Roma, el Papa puso en manos de la Virgen particularmente el futuro de la Iglesia, en el día en que se celebraba el cuadragésimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II.

«Traigo las ansias y las esperanzas de la humanidad de nuestro tiempo y las pongo a los pies de la Madre celestial del Redentor», comenzó diciendo el pontífice en el panegírico que dirigió a la Madre de Dios. Más de diez mil peregrinos procedentes de numerosos países y ciudadanos de Roma participaron en el homenaje floral que Benedicto XVI dedicó a María, siguiendo con la tradición de sus predecesores en este día de fiesta laboral en Italia.

«Sí, queremos darte gracias, Virgen Madre de Dios y Madre nuestra queridísima, por tu intercesión a favor de la Iglesia», aseguró el obispo de Roma.

El pontífice pidió en particular a la Madre de Dios «que experimentemos tu cercanía en todo instante de la existencia, sobre todo en los momentos de oscuridad y de prueba».

ANUNCIAN UN NUEVO DOCUMENTO SOBRE EL LIMBO

El prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, monseñor William Levada, anunció que en poco tiempo se dará a conocer un documento sobre el problema de los niños que murieron sin ser bautizados. La cuestión del Limbo fue uno de los temas encarados en la sesión plenaria de la Comisión Teológica Internacional, reunida recientemente en el Vaticano.

El arzobispo Levada, quien por ser prefecto de la mencionada Congregación es también presidente de la Comisión Teológica, explicó en Radio Vaticana que la discusión sobre este tema, que incluía la cuestión de la existencia del Limbo "fue muy provechosa". "Es posible que en breve tiempo el estudio emprendido por la Comisión Teológica tenga un resultado positivo y sea publicado un documento al respecto", explicó.

BENEDICTO XVI PRESENTA EL MATRIMONIO COMO "PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD"

Benedicto XVI ha asegurado que "los hijos tienen el derecho de nacer y crecer en el seno de una familia fundada sobre el matrimonio". Por este motivo, el obispo de Roma invita a la comunidad eclesial a "presentar en toda su riqueza el valor extraordinario del matrimonio que, como institución natural, es «patrimonio de la humanidad». Fue la consigna que dejó a los participantes en el encuentro de los presidentes de las Comisiones Episcopales para la Familia y la Vida de América Latina, organizado por el Consejo Pontificio para la Familia, cuyo presidente es el cardenal Alfonso López Trujillo. En el discurso que les dirigió, el Papa denunció "el fenómeno actual de la secularización" que "impide a la conciencia social llegar a descubrir adecuadamente la identidad y misión de la institución familiar".

NUEVO DIRECTOR DE RADIO VATICANO

El 5 de noviembre, Benedicto XVI nombró al jesuita italiano Federico Lombardi, de 63 años, nuevo director general de Radio Vaticano. Sustituye al también jesuita Pasquale Borgomeo, quien ha desempeñado el cargo durante los últimos veinte años. El padre Lombardi, natural de la región del Piamonte, es licenciado en Filosofía y Teología, y doctor en Matemáticas; ha sido subdirector de la revista *CivUtá CattoHca* (1997) y superior provincial de la Provincia de Italia de la Compañía de Jesús (1984-1990). En 1991 fue

nombrado director de programas de Radio Vaticano; y en 2001, director general del Centro Televisivo Vaticano.

CUARTA JORNADAS DE PASTORAL JUVENIL

Se han celebrado del 2 al 4 de diciembre en Sevilla las Cuartas Jornadas Nacionales de Pastoral Juvenil, organizadas por la Congregación Salesiana bajo el lema "En busca de los horizontes perdidos: jóvenes y sentido de la vida". Las jornadas contaron con cuatro ponencias a cargo del Obispo Auxiliar de Oviedo, D. Rafael Berzosa Martínez y de los profesores universitarios Francesc Torralba, Antonio Jiménez y Carmen Pellicer. También hubo varias comunicaciones, mesas redondas, trabajos por grupos, celebraciones litúrgicas y una noche de arte y oración a cargo de la hermana Glenda

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

El pasado 13 de octubre en la sede de la Conferencia episcopal española, en el marco de una rueda de prensa que contó con la presencia del obispo de Tortosa y presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis, monseñor Javier Salinas; del secretario general del episcopado, padre Juan Antonio Martínez Camino; y del arzobispo castrense emérito, monseñor Estepa. En opinión de este prelado, uno de los seis miembros de la comisión de expertos que redactó el catecismo en 1992, el Compendio es "un instrumento importante y muy útil para el cumplimiento de la misión catequizadora de la Iglesia dentro de la sociedad».

NUEVO RESPONSABLE DE LOS VIAJES DEL PAPA

El 14 de octubre, Benedicto XVI nombró al laico italiano Alberto Gasbarri, nuevo responsable de la preparación de los viajes papales. Sustituye al obispo Renato Boccardo, quien desempeñaba este cargo desde febrero de 2001 y que ahora ha sido nombrado secretario general del Gobierno del Vaticano.

EX LIBRIS

LA CENA DEL SEÑOR

Preludio a una Eucaristía
Vicente Serrano



Se habla y se escribe mucho de la Eucaristía. Ante la repetición generalizada de los mismos hechos, de los mismos comportamientos, incluso de los mismos criterios, el autor de esta obra se pregunta si realmente hacemos hoy lo que Jesús, nuestro Maestro, en la última noche de su vida, durante una cena mandó hacer; si hacemos lo mismo que hacían en sus reuniones las primeras comunidades cristianas, con el mismo espíritu, con igual ilusión.

Recuerda lo que el desconocido autor de la Didajé decía dirigiéndose a su comunidad: "En el día del Señor, reunios, romped el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro". Recuerda también las palabras sobre la celebración de la Cena del Señor que Pablo dirigió a la comunidad de Corinto, y que es el primer texto eucarístico conocido anterior unos treinta años a los relatos de los evangelios sinópticos sobre dicha Cena, un texto conocido que se lee repetidas veces en la celebración de la Eucaristía, por ejemplo el Jueves Santo.

Dice el autor que ambos recuerdos tienen como finalidad purificar ideas, matizar expresiones y ajustar comportamientos, así como contemplar el mismo hecho salvador que celebramos desde otro ángulo y desde otra luz desde la perspectiva que ofrece el mejor conocimiento que tenemos hoy del pasado y la reflexión que brota de ese conocimiento.

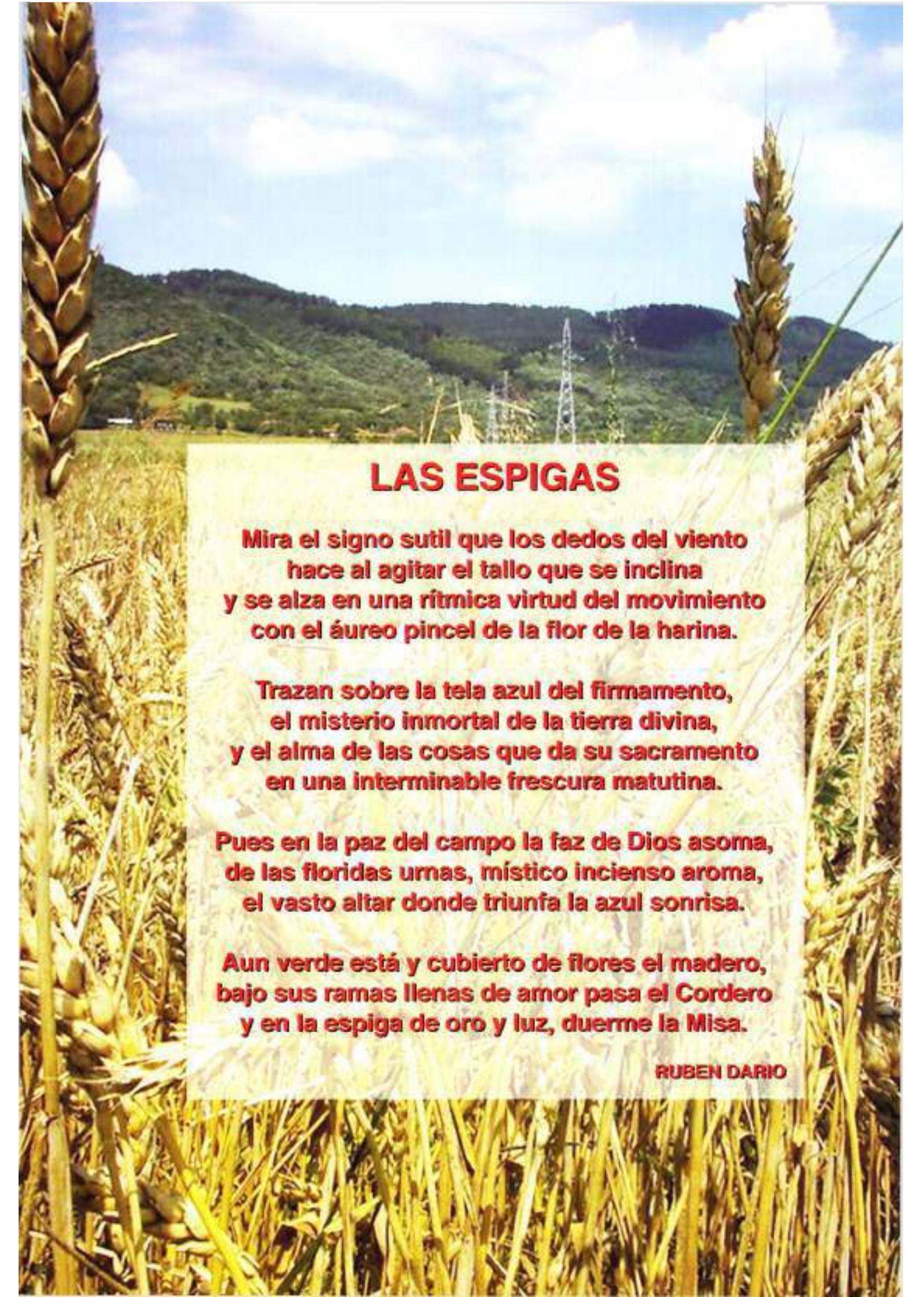
Confía el autor que en las reflexiones, que plasma en su obra, sirvan para actualizar los buenos propósitos de vivir más comprometidamente nuestra fe y, en concreto, el misterio que es manantial de la misma: La Eucaristía. Es posible que se haya insinuado el cansancio o la desgana al ver que los caminos se pierden en un horizonte lejano y borroso. Es preciso sacudir el polvo que se nos haya pegado, para sobreponernos al inevitable cansancio, recuperar fuerzas y, a pesar de las dificultades, seguir caminando con la misma ilusión, con igual alegría.

Lleva el título de "La Cena del Señor" porque nos refiere y nos vincula a los orígenes de la Eucaristía, a la cena que Jesús celebró con sus discípulos en la noche de Pascua, su última cena, y al mandato de que aquello mismo que él había celebrado, en cumplimiento de la promesa del Pan de vida hecha en Cafarnaún, lo celebráramos también nosotros en memoria suya: sus gestos, sus palabras, sus hechos. Lo que se busca y desea es llegar a comprender gozosamente lo que celebramos los cristianos cuando nos reunimos en el Día del Señor y así poder vivir consciente e intensamente esos momentos, llevando después esas vivencias a nuestro mundo, ese mundo que encontramos a cada paso, al que pertenecemos y en el que estamos inmersos.

Intencionadamente el subtítulo de la obra es "Preludio a una Eucaristía", para que pueda servir como preparación o introducción a la liturgia que nos reúne cada domingo y crear así el clima interior y exterior de los participantes, así como el clima de comunión necesario para vivir realmente dicha liturgia, independientemente de otros factores que pudieran influir negativamente.

A través de diez capítulos desarrolla los diversos aspectos y partes de la Misa: Punto cero, haciendo referencia a la Última Cena de Jesús, los nombres de la Eucaristía, lo que celebramos, el Día del Señor, estructura de la celebración, ambientación previa, Liturgia de la Palabra, Profesión de fe, Liturgia eucarística y una última reflexión sobre la bendición del sacerdote al final de la Misa.

José-Luis Otaño, S.M.



LAS ESPIGAS

**Mira el signo sutil que los dedos del viento
hace al agitar el tallo que se inclina
y se alza en una rítmica virtud del movimiento
con el áureo pincel de la flor de la harina.**

**Trazan sobre la tela azul del firmamento,
el misterio inmortal de la tierra divina,
y el alma de las cosas que da su sacramento
en una interminable frescura matutina.**

**Pues en la paz del campo la faz de Dios asoma,
de las floridas urnas, místico incienso aroma,
el vasto altar donde triunfa la azul sonrisa.**

**Aun verde está y cubierto de flores el madero,
bajo sus ramas llenas de amor pasa el Cordero
y en la espiga de oro y luz, duerme la Misa.**

RUBEN DARIO